
*Obra poética de D. José
Conde*



CAPÍTULO 1

Prisión: Poemas del I al XVII 1-1

- I. LO QUE IMPORTA 1-1
- II. ¡ VIVE! 1-2
- III. POR SI ME ATAN 1-3
- IV. ¡QUIÉN NO SUPIERA ESCRIBIR! 1-4
- V. LA CELDA NÚMERO 35 1-5
- VI. MI CANTIMPLORA 1-6
- VII. EL OTRO MUNDO 1-9
- VIII. ORACIÓN 1-10
- IX. AMULETO 1-11
- X. PARA EL FUTURO 1-12
- XI. LO QUE LLEVO 1-14
- XII. INTIMA 1-15
- XIII. Y TIENE RAZÓN 1-16
- XIV. RUEGO 1-16
- XV. PERDÓN 1-17
- XVI. EL JUEGO DE PELOTA 1-19
- XVII. DESPEDIDA 1-21

CAPÍTULO 2

Vivencias en la cárcel 2-1

- EL SUCESO DE LA TABACALERA 2-1
- PREVENCIÓN 2-2
- AVISO 2-2
- DÍA DEL TABACO 2-4
- DÍA DE VINO 2-5
- EPIGRAMA 2-7

CAPÍTULO 3

Fauna y flora 3-1

- CHORIZO 3-2
- CHIVATO 3-3
- CENIZO 3-4

PICORES 3-6
PURIFICACIÓN 3-8

CAPÍTULO 4

Cosas 4-1

OPINIÓN 4-1
CAPRICHOS 4-2
GRITOS DEL ALMA 4-4
¡A BUENA HORA! 4-4
A DON DEMETRIO BLANCO
CASTEJÓN, MI COMPAÑ
ERO 4-5
Anécdota: 4-6
PARANDO GOLPES 4-7
1 DE SEPTIEMBRE DE 1939,
6 DE LA MADRUGADA 4-8
¡NEUTRALIDAD! 4-9
CUENTO
- I - 4-10
- II - 4-11
ESTA MAÑANA 4-12
AMISTAD 4-17
AL SEÑOR OBREGÓN, HOMBRE
BUENO 4-17
EN RECIPROCIDAD 4-19
DEBAJO DEL RETRATO DE
CUÉLLAR DE LA TORRE 4-21
DESDE “LA TABACALERA” 4-
22

CAPÍTULO 5

Otros poemas 5-1

AL MANCO DE LEPANTO 5-2
DIGNIDAD 5-2

CADA UNO A SU MADRE... Y YO A LA
MÍA 5-3
CÓMO MURIÓ 5-5
A MANOLITA CONDE 5-6
UN PIROPO A LA VIRGEN 5-6
HIMNO A ESPAÑA 5-8
LA BANDERA 5-9



Prisión: Poemas del I al XVII

I. LO QUE IMPORTA

*Me han detenido, si, pero inocente,
por Dios lo juro y por mi honor lo afirmo,
y si llegado el caso, lo confirmo,
será sin arrebatos de demente.*

*Tranquilo, mesurado, displicente,
con sereno decir, que reafirmo,
con el nombre y la rúbrica que firmo
y noble condición de hombre valiente.*

*Poco importa, calumnia, que te cebes,
que me quieras herir o me destroces,
pues tus torpes manejos, tan alevés,*

mi conciencia rechaza, sin dar voces.

*Y esto es lo que importa en la jornada,
¡que la conciencia no acuse de nada!*

II. ¡ VIVE!

A mi denunciante (...)

*"Mas en fin, yo perdoné, grosso modo, sin
saber cuántos ni quiénes eran. Séame
permitido dedicarle una poesía, con omisión
de su nombre."*

*Fui amigo de tu padre. En su agonía
(quizás te acuerdes de lo que te digo)
hice a la familia compañía
y estuve con tu hermana y contigo.*

*Impuso el grave caso, que el yacente,
fuera de un lecho a otro trasladado,
y os ayudé, dolido y diligente,
para ser el difunto amortajado.*

*Sacamos de la alcoba un gran mueble;
cama y algunas cosas, se sacaron....,
recuerdos que, de un modo indeleble,
suelen grabar los que al difunto amaron.*

*Pero tú no lo has hecho y, calumniando,
a mí y a mi familia, nos perdiste.
No sé lo que con ello irías ganando
ni me puedo explicar por qué lo hiciste.*

*¿Fue por vengar agravios que inferimos?
¡Jamás causamos, a sabiendas, daño!
Díganlo los que juntos convivimos
los que vecinos fueron más de un año.*

*De un árbol se ahorcó Judas por malvado;
mas no pretendo yo que tú te mates;
sigue, sigue viviendo....DESGRACIADO,
¡y aumente tu conciencia sus embates!*

III. POR SI ME ATAN

*(Todo sufrir es antevíspera del Bien cierto)
Apretad bien las esposas,
seguid, seguid apretando;
¡si esto es camino de rosas
que al Cielo me van llevando!*

*Las vejaciones copiosas,
el sufrimiento vitando,
no son sendas espinosas,*

ni erial, que se va pisando.

*Son...la vereda expedita
que hasta la Gloria conduce,
donde el alma resucita*

*Y la Verdad, al fin, luce.
Donde Dios, el galardón
otorga con su perdón.*

IV. ¡QUIÉN NO SUPIERA ESCRIBIR!

*Dicen -sin que yo lo crea-
que escribo regularmente;
y este decir de la gente,
no me halaga, me NAUSEA.*

*Asco produce en mi ser
tal habilidad, si existe.
¡Dios mío, por qué me diste
don que me pueda perder!*

*A un padre, triste y lloroso,
analfabeto y sencillo,
le hice modesto escritillo
que elevó, el hombre, anheloso.*

*Una instancia redacté
a un joven, y él la cursó,
y el pobre, al fin, consiguió
lo que pedía con fe.*

*A un tercero, con ocho hijos,
le puse en forma legible
algo, ¡muy serio y sensible!,
contando males prolijos...*

*Así hice el bien sin cuidado
pero hartó el destinatario,
se acrecentó mi calvario
y fui incomunicado.*

*Lo cual me hace prorrumpir,
al revés que Campoamor,
con acendrado dolor:
¡QUIÉN NO SUPIERA ESCRIBIR!*

V. LA CELDA NÚMERO 35

*Esta celda donde una religiosa
se pasaba su vida silenciosa,
albergue es hoy de tres justos varones
amargados por muchas decepciones.*

*No hicieron daño a nadie, no recuerdan
actos que sus conciencias lo remuerdan;
y, sin embargo, se hallan detenidos
y como delincuentes reclusos.*

*Con soldado a la puerta, vigilante,
que siempre ha de llevarlos por delante;
igual si al patio bajan y pasean,
que, sin hablar con nadie, se solean.*

*Celda, celda apacible, acogedora,
prosigue tu función tan bienhechora,
ampara la virtud o la inocencia,
en pugna con el mal y la inconsciencia.*

VI. MI CANTIMPLORA

*Está en un clavo colgada,
y alguien puede imaginar
que una cantimplora nada
ha de decir; porfiada,
a quien la sabe escuchar.*

*Grande equivocación,
pues también hablan las cosas,
y causan admiración
con la realización*

de sus charlas portentosas.

*Ved, si no, las añoranzas
de las vasijas que cito;
testigo de mis andanzas,
de mis dudas y esperanzas
o de un anhelo infinito.*

*-¿Te acuerdas -dice la tal-
cuando, perdido de fiyo,
ibas por un chaparral
de cerrado matorral
con tu más pequeño hijo?*

*¡Pobre Antonio, pobre mío;
que sed pasó, abrasadora,
en aquel día de estío,
echo de sudor un río,
y exhausta la cantimplora!*

*-En los viajes atendí
-sigue locuaz o habladora-,
la necesidad que vi
y de mis entrañas di
el agua confortadora.*

A ti, a tu esposa, hija y nieto,

*cuando ibais hacia Alicante,
¿no os saqué del aprieto,
de beber tan apremiante?*

*¿Y cuando ibas de caza,
con el equipo y el can
-hermoso animal de raza-,
no me daba buena traza
para aliviar vuestro afán?*

*Vuestro afán, tuyo y del perro
-sed, cansancio, calorina-,
cruzando un abrupto cerro,
cuando era candente hierro
la asfixiante sofoquina.*

*Cierto caluroso día,
por mí evitaste el mal,
cuando parece que ardía
la desierta lejanía
sin árbol ni manantial.*

*Cuando una madre arrastraba
-cual famélica jurdana-
a tres niños que llevaba,
con los cuales caminaba,
todo de muy mala gana....*

*-¡Ay! -la interrumpo sincero-,
calla tu verbosidad.
¡Ojalá que el mundo entero,
sin ser como es, altanero,
practicara la bondad!*

VII. EL OTRO MUNDO

*¡ Cuánta miseria y vileza! Por temor,
¡Qué cobardía!
Se abate la valentía;
se sublima el deshonor.*

*Señor, si en ruta secreta,
no hay más camino en el mundo
que el bien ahincado y profundo,
y el alma de calma llena.*

*Si es desvío otro tesón,
y es arteria y amaño
vivir en constante engaño,
traicionando el corazón.*

*¿Qué importa toda una vida
sin bien, sin paz, sin honor,
embargada de rubor*

y en la maldad consumida?

*Es preferible morir,
decir "¡alto!" en la jornada,
sin que nos conturbe nada,
sin tener por qué sufrir.*

*Y quien discuta con arte
que no debe ser así,
que se retire de mí:
¡VIVIMOS EN MUNDO APARTE!*

VIII. ORACIÓN

*¡Señor!, ¡Señor! Os pido reverente
que del mundo termine el sufrimiento;
que acabe, sin demora, su tormento
y surja, esperanzado, de repente.*

*Que deponga sus odios tanto gente,
convirtiendo el vivir en incruento;
que el trabajo lo impulse el ardimiento
y el progreso camine velozmente.*

*Que el bien se extienda y el amor se amolde;
que en las conciencias la esperanza brille;
que el altruismo se troquele en molde*

*que en la felicidad nos encastille.
Y en santa paz y en gracia, los mortales
veamos convertidos tantos males.*

IX. AMULETO

*Viéndome en trance de apuro
-preso e incomunicado-
un sigiloso recado
trajo remedio seguro.*

*"A falta de otra real,
una herradura -dijeron-
debéis pintar, porque dieron
siempre al traste con mi mal".*

*Y, en efecto, la pinté,
creyendo, supersticioso,
en algún don milagroso,
como cree quien tiene fe.*

*Mas no trajo "buena suerte",
pues el fiscal, a otro día,
para veintitrés pedía
veintitrés "penas de muerte".*

*Y he llegado, sin manías,
a esta clara deducción:
que las herraduras son
para las caballerías.*

X. PARA EL FUTURO

*Cuando salga de aquí
-de un ex convento
que habilitó de cárcel
la previsión humana
y donde me trajeron
una denuncia vil y la vesania
de raras circunstancias
creadas.....por quien fuera,
para satisfacer
sus torpes apetitos de venganza-
cuando salga de aquí,
a los pequeños
ofreceré, gustoso,
la enseñanza
en tarea agradable
a la que siempre, siempre,
consagré mis esfuerzos y mis ansias,
el loco frenesí de mis empeños
docentes, dedicados a la infancia.
Estar con los pequeños, con los niños,*

*hermoso rosicler de una luz clara.
Oírles, amoroso, las charladas,
que encandilan, absortan, embebecen
y extasían el alma....
Ir avivando en ellos facultades
con que la Providencia los dotara,
y avivando, también, las energías
físicas, morales y cristianas,
que equilibran y aúnan
las resultantes de la vida humana,
ir haciendo todo esto,
convirtiendo en capullo el tierno brote,
el capullo, en flor pura,
matizada con todas las virtudes,
es algo tan excelso,
que supera las cumbres e Levadas
de los Andes y del monte Everest,
del Himalaya.....
Cuando a un nene se dice, por ejemplo:
-Cariño, recita, anda,
di tú el verso que quieras,
aquel que sepas, vaya.
Y él, avergonzado, tarda,
arrancándose, luego, con Zorrilla,
en un raudal de inspiración y gracia:
-Corriendo van por la vega
a las puertas de Granada*

*hasta cuarenta gomeles
y el capitán que los manda...-.
Si el oírlo no es la Gloria,
habrá la Gloria, entonces, que inventarla.
Estar, estar con niños,
admirando sus dones y sus "gracias",
es el deleite grande
con quien Dios, a mayores, obsequiara.
Cuando salga de aquí
-de un ex convento
que habilitó de cárcel
la previsión humana-,
haré por alejarme de los hombres
-condición averiada-
y traer a los sueltos "pajaricos"
que Vicente Medina,
en sus versos famosos, ensalzara.*

XI. LO QUE LLEVO

*Pronto a desenvainarse, una tizona,
no llevo al cinto, ni pistola ni daga,
no llevo, en suma, nada con que haga,
repulsiva o temible mi persona.*

*La fiera catadura borgoñona,
ese temple viril que haga y deshaga*

*y que cobra "el barato" aquí... o en Praga,
tampoco constituye mi corona.*

*Yo soy hombre de paz. Por relicario,
llevo tras de la frente algo que piensa,
llevo en el corazón la dicha inmensa*

*de no haber, de la vida, hecho calvario.
Y una pluma que escribe prosa y verso,
O EMBORRONA EL PAPEL, TAN BLANCO Y TERSO.*

XII. INTIMA

*Es prueba de cariño, os besasteis,
y la gente que os vio, murmuradora,
al instante tildó de pecadora
la recíproca acción que realizasteis.*

*No me extrañó la cosa, lo confieso,
porque, ignorante el vulgo, no alcanza
las promesas de amor y de esperanza
que encierra, en su virtud, un noble beso.*

*Ósculo santo puro, cual la aurora,
no mancha por nieblas ni celajes,
y en el mudo decir de sus mensajes,
ES NUNCIO DE EXPRESIÓN CONSOLADORA.*

XIII. Y TIENE RAZÓN

*Andrés lleva la camisa hecha jirones,
con los puños rozados, le pechera
sucia, arrugada, de cualquier manera,
a tiras y con "sietes", los faldones....
Y si alguien se lo advierte y aconseja,
dice, orgulloso, que es "CAMISA VIEJA".*

XIV. RUEGO

*Como oyera a un alfarero
decir sus versos muy mal
cierto poeta altanero,
le ordenó muy severo:
-¡Cállese, hombre infernal!
Sin obedecer, el otro,
su cantinela siguió;
y el vate puesto en un potro:
-¿No hacéis caso? A ver destotro,
dijo, y palos pegó
en la obra de alfarería,
añadiendo: -¿Sin mirar,
destrozas tú la obra mía...?
¡Sufre que, en igual porfía,
veas la tuya destrozar!
Lector: no soy irascible,
pero te ruego, también*

*que te esmeres lo posible
-sin pedir un imposible-
y leas mis versos bien.*

XV. PERDÓN

(Seguidillas)

*Ya lo dijo Cervantes:
"En este mundo,
siempre engendran las cosas
sus semejantes".*

*Y si esto es cierto,
¿qué engendrará la celda
donde me encuentro?*

*¿Que por qué estoy en ella?
¿No lo adivinas?
Porque quiso, tozuda,
mi mala estrella.*

*Y si se empeña,
me arrojan, como un fardo,
desde una peña.*

*He culpado a los astros
y me arrepiento,
pues los astros no causan
nuestros tormentos.*

*Son los humanos,
que te ahogan, si pueden,
con las dos manos.*

*Claro que hay excepciones....
mucho peores,
que se agarran y muerden
cual tiburones.*

*De esta ralea
son los que me han herido
en la pelea.*

*Porque me enseña Cristo,
yo los perdono,
quiero, conmigo mismo,
estar bienquisto.*

*Que es gran consuelo,
purgado de maldades,
subir al cielo.*

XVI. EL JUEGO DE PELOTA

*¿Por qué me gusta el juego de pelota?
Netamente español este gran juego,
tiene la gallardía de la jota
y el calor ardoroso que da el juego.*

*De la jota que canta Zaragoza
y que Aragón entero también canta,
la que entona, viril, la gente moza
y lleva, la baturra, en su garganta.*

*Es así la pelota: fuego, ardores,
carreras, lucha, saltos y pelea;
es la plena emoción de jugadores
y la emoción de quien la lucha vea.*

*Del balón-pie no tiene las patadas,
ni la barbarie atroz del pugilismo;
tiene "saques" y "vueltas" porfiadas,
e ingénitas bellezas, en sí mismo.*

*Cuando juegan los vascos, enconados,
con cesta, a mano, a pala, como sea,*

*desbordan el matiz exacerbados
y adquiere grandes vuelos la pelea.*

*Son los profesionales, muchos de ellos
hacen, con la pelota, filigranas;
recuerdan gladiadores casi bellos
en las luchas, sin fin, grecorromanas.*

*Aquí también los hay, aficionados;
ágiles mozos, todos, con destreza,
que riñen sus peleas, obstinados,
esmaltadas con iris de belleza.*

*Citaré seis no más: Pascual, El Zurdo,
Walter, Pardo, y José Conejero,
que porfían combate nada burdo
-reñido con muchísimo salero-*

*contra Tomás Egido, Antonio Rubio
y Teodoro Rodríguez, campeones
caudalosos los seis, como el Danubio
lo es de Europa, en todas sus múltiples regiones.*

*¡Adelante, muchachos, no cejéis!,
dadle duro y más duro a la pelota;
y, siguiendo el consejo, ya veréis
que, si duro le dais, más fuerte bota.*

XVII. DESPEDIDA

*Año mil novecientos treinta y nueve,
húndete ya en el tiempo silencioso;
que te trague el averno pavoroso
y no des, de existencia, señal leve.*

*¿Qué hemos de agradecerte, año aleve,
traidor como el traidor más ominoso,
verdugo cual verdugo rencoroso
que con la pobre víctima se bebe?*

*Sólo desolación, males sin cuento,
trajiste a los cuitados españoles,
refinando, contra ellos, el tormento.*

*Salta, pues, como saltan los paños
de pólvora en el buque sorprendido
por la explosión de horrísono estampido.*



EL SUCESO DE LA TABACALERA

No fumo. Por esta circunstancia, sin duda, en espacios cerrados me molesta el humo del tabaco. Como mis hijos y yo, estábamos en la celda número 35 y eran visitados por por amigos y compañeros -presos también- que hacían tertulia y fumaban...con avaricia (lenitivo a su pena de encarcelados y sedante de sus nervios), se ponía la habitación IMPOSIBLE, es decir, en estado caótico.

Por instinto de conservación, y por la creencia -arraigada en mí- de que sólo Dios, que nos da la vida, tiene derecho a quitárnosla, tomé mis medidas, las cuales consistieron en fijar en un sitio visible -el más visible del angosto domicilio-, lo siguiente:

PREVENCIÓN

*A los que vengáis aquí,
QUE NO FUMÉIS, SE SUPLICA,
pues el humo del tabaco
al más viejo perjudica.*

*Y hay que tener compasión
al pulmón sexagenario,
que necesita aire puro
y es al humo refractario.*

*Los visitantes, alegres de suyo y dicharacheros, cuando leían el "CARTELITO",
apagaban su verbosidad y, no llevándolos a sus labios, dejaban apagar los cigarros;
pero la tristeza invadía los semblantes, y las caras se ponían más largas que
"teleras".*

*Duró la cosa un día -el de la sorpresa-; al siguiente me mandaron un emisario y
pasaron el Rubicón, histórico riachuelo que separaba la Galia Cisalpina de Italia,
y que aquí quiere decir que SE SALIERON CON LA SUYA, pues yo claudiqué (¡a
tanto ruego, quién se resiste!) y me vi en la necesidad -por caer en una postura air-
osa- de usurpar las atribuciones de la Compañía Arrendataria de Tabacos y fijar,
al lado del otro, el siguiente cartel neutralizador:*

AVISO

*Fumad, fumad sin reparo,
succionar el cigarrillo,
pues fumar es gusto...caro,
pero, a la par, bien sencillo.*

*¿Quién dice que perjudica
del tabaco el humo denso?
Si esto aseveran, replica
que menos que el del incienso.*

*Porque los cigarros tienen
ciertos sabores y aromas
que ellos solos te mantienen,
aunque no cenes ni comas.*

*Aquellos que su humo aspiran,
si están libres de perjuicio,
notarán que bien respiran
y cuánto es el beneficio.*

*Fumad, pues; nada os detenga,
ni argucias ni prevenciones;
fumad, venga lo que venga,
cigarrillos a millones.*

*¡Que dicha! Volvieron las risas, la alegría, las tertulias, la verbosidad y...volvió
el humo, usuariamente, queriendo cobrarse un día de abstinencia.*

¡Bien dicen luego que "en el pecado se lleva la penitencia"!

*Así terminó el suceso de La Tabacalera, o -más modestamente llamado- el
pequeño incidente de la celda número 35.*

DÍA DEL TABACO

*¡Albricias! Llegó el tabaco.
¡Qué gran día de emociones!
Palpiten los corazones
y hágase el bolsillo un taco.*

*Es decir, que la cartera
quede exhausta, sin billetes.
¡Quitense ya los grilletes
a una pasión placentera!*

*¡Dos semanas sin fumar!
¿Quién aguante este sufrir?
¡Si eso es peor que morir,
por naufragio, en alta mar!*

*-¿Lo vas a tomar, Samuel?
¿Quieres el tabaco, Enrique?
Al fumar no pongo dique:
a mi me cabe todo él.*

*-¡Yo, no!
-Yo, ¡tampoco!
-Pues pedirlo para mí.
¡Chicos, al hacerlo así,
creo que me volvéis loco!*

*Y en los días sucesivos,
sube el humo en espirales,
y se mitigan los males
sin precisar lenitivos.*

*Podrá ser malo el tabaco,
pero el fumador lo adora;
si no lo tiene, lo añora
como el bebedor a Baco.*

*Y pues que ello es así
-aunque el poeta no fuma-,
pide que lo haya en gran suma...
y no falte nunca aquí.*

DIA DE VINO

*¡ Que placer!, ¡reparten vino!
¡Vamos corriendo, a la cola!
pero hay que beber con tino,
pues dan una ración sola.*

*El vino es un portento
y no el "vermouth" y la absenta;
éstos son veneno lento,
que mata más de la cuenta.*

*El vino, oro embotellado
de rancia estirpe española,
que se crió, caldeado
al sol que la uva aureola.*

*Si se le echaron mixturas,
ya no es vino, es...lo que sea;
algo que a las criaturas
perjudica y estropea.*

*¿Pero el vino, como tal?;
¿ese tinto?, ¿ese clarete?...
siendo puro, no hace mal,
si se bebe algún vasete.*

*¡Y aunque cuarenta se beban!
Hacer daño, no lo hacen,
pues en sí una virtud llevan:
que las penas las deshacen.*

*Alegre...sí que te ponen;
te ponen dicharachero;
pero no te descomponen,
ni se hunde el mundo entero.*

*¿Cuarenta vasos? ¿Y qué?
Jolgorio, bulla, alegría;*

*que se te aumenta el "quiqué"
y ves luces si una había.*

*Se explica, pues, el placer
cuando vino se reparte,
porque tiene el gran poder
de echar las penas aparte.*

*Y como aquí las hay grandes
,y además son infinitas,
el vino ordena:-¡A los Andes,
esas penas inauditas!.*

EPIGRAMA

*Un mal dentista pasó
por donde al fútbol jugaban
y a un golpe fuerte notó
que tres muelas le saltaban.*

*Y, claro, el "ver las estrellas"
no fue lo duro del trance
al sentirse sin aquellas,
sino este gracioso lance:*

*-¿Las gracias?...No hay que darlas
-dijo burlón un tunante-,*

*por enseñarle a sacarlas,
sin gatillo, en un instante.*



Fauna y flora

Las cárceles, prisiones y establecimientos penitenciarios, en general, tienen su "FAUNA Y SU FLORA" como las tienen las selvas africanas y todos los países del mundo.

Hay -en dichos establecimientos, estando poblados- monos (azules, pardos, kaquis, plomo...), hay chinches, piojos, pulgas, ratas, ratones, cucarachas, arañas y arácnidos (el microbio arador de la sarna suele abundar), felinos -algún gato o gata- que, con enarcamiento de lomos y caprichosos rabeos, deambulan silenciosos en peregrinación de vigilancia o aburrimento.

"Cerdos" hay muchos, en proporción excesiva al número de habitantes; y producen derivados del cerdo -el "chorizo"-, también lo hay, como después se verá. Esto en cuanto a la fauna con algunas omisiones, sin incluir en ellas el "chivato". Respecto a la flora, suele haber parras entecas (que no echan fruto o lo echan muy ruin); musgo y líquenes, por los tejados umbrosos y sombríos; hierbajos, "cenizos", etc., etc.

El "chorizo", el "chivato", el "cenizo"... Vayan las apologías -tal vez depresivas- de los tres.

CHORIZO

CHORIZO.- Pedazo corto de tripa lleno de carne picada.

*En "germanía" o jerga de gitanos y rufianes,
ladrón. (Diccionario de la Lengua).*

*Se suele llamar "chorizo"
en el decir carcelario
a aquel que algún robo hizo
o es réprobo carcelario.*

*Réprobo porque, alevoso,
sin necesidad, mató
-digno caso de Lombroso-
o, sin fundamento, hirió.*

*Delincuente con bajeza,
tipo, de mala ralea,
que, ostentando su guapeza,
incendia, mata, saltea...*

*Hombre sin morales bases
a quien se le da de lago,
diciéndole: -¡Aún hay clases!
-y se marcha uno asqueado.*

CHIVATO

CHIVATO.- Chivo joven (Chivo: macho cabrío).

En germanía, soplón, persona que acusa en secreto (D.R.A.E.).

*No tiene tilde ni tacho
que a un joven preso cualquiera,
chivato se le dijera,
porque, aunque joven, es macho.*

*Pero llamarle chivato
al que a los demás traiciona,
es como llamarle mona
a una lechuza o a un gato.*

*El que se "chiva" es traidor,
y los presos compañeros,
lo detestan, altaneros,
y lo miran con rencor.*

*El ser llamado "chivato",
ha de ser por grave ofensa:
y el que lo llama, en defensa
debe estar, contra arrebató.*

*Pues a uno se reconvino:
-¡No toques tanto el silbato!*

*-y al entender él, chivato,
se arrojó como un felino.*

*Y hubo que explicarle, a bulto,
que silbato es de silbar;
algo así como pitar,
y no ningún grave insulto.*

*Hechos que, a su vez, explican
de la cárcel la moral:
aquí al que procede mal,
si pueden, lo crucifican.*

CENIZO

*CENIZO.- Planta que nace en los estercoleros
y tierras viciosas (D.R.A.E.).*

*En términos carcelarios,
cenizos, suele llamarse
a los que son refractarios
de "bulos" a contagiarse.*

*-¡Ya ha llegado Juan Tercero!
noticia un advenedizo;
y al que le dice: -¡Embustero!,
él le replica: -¡Cenizo!*

*-Va a formar gobierno Azaña-
dicen en un pasadizo;
y al que lo estima patraña,
vuelve la espalda y...-¡Cenizo!*

*-Puede que venga Negrín,
de París, escurridizo-;
a uno que arguye: ¡Tilín!,
le increpan: -¡Oye, cenizo!...*

*-Se proyecta una amnistía-
alguién comenta quedizo;
y al objetar: "No hay tu tía",
murmuran: -¡Vaya un cenizo!.*

*-Prieto se encuentra en España,
coloradote y rollizo-.
Tímido el que lo oye: "Se engaña..."
Terrible el que habló: ¡¡Cenizo!!*

*-Saldré pasado o mañana,
pues yo aquí no me eternizo-.
Irónico: "Tendrás gana!..."
Provocativo: ¡¡Cenizo!!*

Y la existencia copiosa

*del "cenizo" carcelero,
da fe de "tierra viciosa"
o, de bulos, semillero.*

PICORES

*Sentados en los jergones,
prendas de ropa mirando,
van parásitos cazando
los presos en las prisiones.*

*Son enemigos taimados
que se ocultan sigilosos,
y luego extraen codiciosos
la sangre de los penados.*

*Hay que darles la batalla,
porque, aquel que no lo hace,
en picores se deshace
y tranquilidad no halla.*

*Mas otra "prenda" tenemos
de inmenso valor: el alma,
que, con atención y calma,
conviene que examinemos.*

Pues en sus profundos senos

*hay enemigos taimados:
'leves' y "graves" pecados
de que suelen estar llenos.*

*Destrúyanse, con paciencia,
empleando, para ello,
como específico bello,
el examen de conciencia.*

*El dolor de corazón,
propósito de enmienda
-y para que bien se entienda-
clara y total confesión.*

*Cumplida la penitencia,
¡qué descanso llena el alma;
con qué arrobo y con qué calma
se desliza la existencia!*

*Si nos llega eterno sueño,
no habrá picores en él;
nos lo garantiza AQUEL
que de vida y muerte es dueño.*

PURIFICACIÓN

*Como aquí en nuestra prisión
se escalda la ropa sucia,
me ha dado ésta una lección
con habilidad o astucia.*

*Muchas prendas, infinitas;
lamentos, imprecaciones,
exposición de hondas cuitas
y largas murmuraciones.*

*-¡Que nos hagan escaldar!...;
¡sumergir en agua hirviente...!
¡¡No se puede tolerar,
por ello es impertinente!!-*

*Así decía altanera,
en protesta arrebatada,
una camiseta, que era
el líder de la manada.*

*-Bueno, si fuera eso todo...;
mas con jabón te saturan
y de este perverso modo
todos los poros obturan-.*

Saltaron los calzoncillos,

*de tan renegridas trazas
que estaban los pobrecillos
para coger con tenazas.*

*-¡Sí, sí, pero ello no basta!
-zumbona dijo otra prenda,
que estaba en una canasta-
quien me escuche, que me entienda.*

*Te dan cáustica, lejía
te restriegan, te golpean
te meten en agua fría,
te retuercen, te solean...*

*-¡Alto!- cortó la camisa,
cual consumada maestra-;
oíros produce risa,
ya que de estultez dais muestra.*

*Pues no comprendéis, cuitadas,
la limpieza y la hermosura
que brotan de las lavadas,
al devolvernos la albura.*

*Si todo, al fin, da limpieza,
lo debemos aceptar,
sufrirlo con entereza*

y dejar de murmurar.

*Privadas de esa blancura,
en asqueroso montón,
iríamos.... a la basura,
sin tener apelación.*

*Sabia camisa, que así
te expresas razonadora,
¡cómo has influido en mí
con tu opinión persuasora!*

*Le plugo al Sumo Hacedor
lavar a España y lavarnos
y escaldados "con dolor",
de faltas purificarnos.*

*Gran merced la que nos hace:
esta purificación,
nuestra suciedad deshace
para entrar en su MANSIÓN.*



Con este título –“COSAS”- voy a recoger aquí unas cuantas para que no sufran extravío, aun cuando ello (el sufrirlo) suponga bien poco ante la cantidad de intereses que el mundo ventila y las matanzas que desencadena....

Inglaterra, Francia, Alemania, Noruega, Bélgica, Holanda.... en el escenario de la contienda –amplio escenario de tierra, mar y aire– y propensas a entrar en él, atentas al aviso del “traspunte”, otras varias. ¡Triste derrotero el de la Humanidad!

En fin, vengamos al cocito de las pequeñas cosas tan apacibles en sí. ¡Ay, si en el mundo no hubiera habido nunca asuntos trascendentales! ¡Otro gallo nos cantara!

OPINIÓN

Un tal Rebollo, incluso como yo, andaluz, me dio a leer una obrita escénica suya, y le pagué el buen rato que me hizo pasar con lo siguiente:

¡Está bien, señor Rebollo!

Supo llevar a la escena

*una obra de gracia llena,
sin tropezar en escollo.*

*El gran cuento de Nogales
“Las tres cosas del tío Juan”
verdadero talismán...
rico como los trigales.*

*Una literaria pieza,
magna, soberbia, excelente,
admiración de la gente,
que ve en ella la nobleza
y valores de la “Raza”
pintados de mano maestra,
con la factura se enlaza.*

*Para usted, para Nogales,
mi profunda admiración
por esa gran producción,
¡rica como los trigales!*

CAPRICHO

*Veo en “INFORMACIONES”, el diario,
una graciosa ilustración viviente,
que ofrece, a quien la observa, un cuestionario
cautivador, ameno y atrayente.*

*Cincuenta señoritas, bellas todas,
llevan sendos niñitos o niñitas;
han prescindido de severas modas,
y uniformadas van las señoritas.*

*¡Qué caras los “retoños”, qué expresiones!
“¿Dónde, dónde nos llevan, recanario?
Parece que vocean las “legiones”
de niños y de niñas del diario.*

*Y nada más sencillo, ¡a bautizarlos!,
poniéndoles por nombres Recaredo,
Luisa, Manuel, Sofía, Juana, Carlos,
Timoteo, Miguel, José, Alfredo...*

*El nombre es lo de menos; lo importante
es, de la Iglesia, traerlos al concierto,
que vivan a su amparo en adelante,
constituyendo ello un gran acierto.*

*Y aquí entra el cuestionario o la cuestión,
que a exponer me decido, liso y llano,
concretada en sencilla petición:
como en niño se torna todo anciano,*

y yo lo soy, que “esa”, “aquella” y la otra señorita

*más hermosa, dejen de sus regazos
los tres niños, y que reparen mi cuita,
tomando, a un envidioso, entre sus brazos.*

GRITOS DEL ALMA

*¡Atrás!, ¡atrás!, no incites a la guerra,
plaga de incendios, luchas y rencores,
devastación macabra que soterra
del progreso los claros resplandores.*

*De Pandora la caja en que se encierra
el mal quintaesenciado en sus horrores;
tenaz perseverancia que se aferra
con odioso tesón, falto de amores.*

*¡La guerra!...crímenes, violaciones,
sepultura de pueblos y naciones,
de vidas, a millones, y de haciendas,
consumidas en lides o contiendas...*

*Eso, gran Marinetti, eso que aterra,
y que tú preconizas, el “la guerra”.*

¡A BUENA HORA!

Él era un jovenzuelo que apuntaba

*el ímpetu, callado, del deseo;
era ella una mujer que atesoraba
la clásica belleza en su apogeo.*

*A hurtadillas, el joven le admiraba
sus encantos, en dulce regodeo;
la mujer el muchacho degustaba
en deleitoso, interno paladeo...*

*Los dos se deseaban, está claro,
y “el qué dirán” contuvo sus ardores,
proceder que en el mundo es nada raro.*

*Mustios y relegados gladiadores,
piensan hoy, con dolor, clarividentes,
en sus dudas y miedo impertinentes.*

**A DON DEMETRIO BLANCO CASTEJÓN,
MI COMPAÑERO**

*Uno cincuenta metros de estatura,
ha dicho don Ricardo que usted tiene,
y aunque lo dijo a un fin que le conviene,
no fue en tonos de mofa ni censura.*

Lo fue por ensalzar vuestra figura,

*sin vano ditirambo que os llene
del vil endiosamiento que retiene
quien la virtud no alberga en su alma pura.*

*Pero quiero añadir, dilecto amigo,
-y a usted y a don Ricardo se lo digo-,
algo que de pequeño oí a mi abuelo:*

*“Los hombres no se miden desde el suelo;
¡se miden por la anchura de su frente
y la noble expresión del continente!”*

Anécdota:

(Esta anécdota nos ha sido narrada por don Virginio Sánchez, compañero de prisión de don José Conde; y en la actualidad, abogado en Almansa.

Ocurrió en una exposición de dibujos hechos por los propios presos (se habían celebrado otras dos con anterioridad). Durante el acto de celebración había intervenido don Demetrio Blanco Castejón, un maestro de Caudete muy inteligente y cristiano –como don José–, amigo suyo, bajito y excelente persona. Humorísticamente, dijo que echaba de menos los dibujos de mujeres. Ello motivó la tercera exposición –a la que se refieren estos versos– íntegramente dedicada a desnudos. Don José Conde hizo una bonita composición de la que recuerdo –aclara don Virginio– solamente que empezaba así:

*Uno cincuenta metros de estatura
de Don Demetrio exacta es la medida,
Y en ese corto espacio está escondido
un alma grande llena de ternura...*

Después, en una segunda parte, cambiaba de metro; y en octasílabos decía, entre otras cosas, lo siguiente:

*...Y claro, el buen Castejón,
acrecentando sus bríos,
dijo: -Que no hay más “tíos”
en ninguna exposición.*

*Vengan sólo chicas, vengan,
pero que vengan desnudas.
¡Así no quedarán dudas
de lo que las chicas tengan!*

PARANDO GOLPES

*Don Ricardo Romance y mi colega
el pedagogo don Demetrio Blanco,
aceptando mi reto, cual “El Manco”
famoso, se disponen a la brega.*

*Con pluma y pensamiento, a ver quién llega
-dicen- a superar a ese que “el banco
de la paciencia” ocupa, o que en barranco
vive, pues “su celda”, que no riega*

caudal la inspiración, quiebra es profunda

*que hará que, el retador, vencido, se hunda.
Más, ¡vive Dios!, que entrambos se equivocan,*

*pues, cuando el medio falta a nuestros fines,
cerebro y corazón, en temple afines,
como dos bravos potros, se desbocan.*

1 DE SEPTIEMBRE DE 1939, 6 DE LA MADRUGADA

*¡Ya ha estallado la guerra! ¡Qué desgracia!...
Consígnese en los fastos de la historia.
Nigro notanda lapillo in memoria.
¡A ver quién vence a quién, con más audacia!*

*¿Ha de triunfar, al fin, la “democracia”,
o el “fascio” alcanzará la gran victoria?
Cosa es ello, por ver, tan dilatoria,
que más distante está, que lo está Tracia.*

*La hecatombe, entre tanto, procelosa,
rebosará los daños y maldades;
será espanto de siglos y de edades;*

*marcando su efeméride oprobiosa.
Más... ¡se salvó el honor de algunos pocos,
triunfando, contra todos, unos LOCOS!*

!NEUTRALIDAD!

*Desde el Rhin al Mosela, se guerrea;
la línea “Maginot” y la “Sigfrido”
dejan oír el trágico estampido
de cañones que animan la pelea.*

*Cuando el final de la contienda sea,
extenso territorio destruido
dirá que luchador enardecido
destrozó del contrario la ralea.*

*Bien pudiera que Francia y Alemania,
que Inglaterra, Polonia y hasta Italia,
concertada una paz –como en Westfalia-,*

*comprendan, tardíamente, su vesania.
¡Que España, aún sangrante y dolorida,
permanezca neutral en la partida!*

¡.....!

*¡Cuatro lustros! ¡Veinte años de prisión!...
¡Gran pena con que apenan mi inocencia!
Pero, ¿domina el mundo la demencia
o es, tal fallo, escarnio e irrisión?*

¿Se perdió totalmente la razón?

*¿Nadie hay, nadie, que abogue con solvencia
e interprete un estado de conciencia
dominante en la pública opinión?*

*Los vecinos y amigos, esa gente
que más de veinte años me trataron;
los adultos y niños que enseñara,
¿no hay, en fin, quien se preste diligente
a declarar calumnia deprimente
el infame baldón que me manchara?*

*Venga, entonces, la muerte compasiva,
y que venga tonante o sigilada,
que no quiero vivir vida que viva
con tacha honradez acrisolada.*

CUENTO

- I -

*Desde el cuartel a cierta oficina
-provisto de armamento y corraje-
acatando severa disciplina,
un soldado andaluz llevó un mensaje.
Iba en pliego cerrado; era urgente:
y dióle en una calle al militar
una ansia inaguantable, impertinente,
de hacer “¡alto!” en la marcha y defecar.*

*Colóse en un portal, cerró la puerta
dejó a un lado fusil e impedimenta
y, alzando a sus deseos la compuerta;
se explayó en el portal más de la cuenta.
Estando en ello el infeliz soldado,
le sorprendió el dueño de la casa
y, cogiendo el fusil, hace al cuitado
que pruebe la ración que echó sin tasa.
Pero, vestido ya, fiero y aleve,
al hacerse de nuevo con el arma,
oblígale al casero a que la pruebe
la ración, sin chistar y sin alarma...*

- II -

*Formación cuartelera al otro día.
Un señor que examina los semblantes
que mira con gran calma y osadía
e intranquiliza a todos los tunantes.
Por fin indica el oficial a uno
que muda la color cuando lo advierte:
-¡Cuatro pasos al frente, ese tuno!
-¡Que me trague la tierra!; ¡mala “zuerte”!
-murmura el andaluz del sucedido-,
-¡A ver, tú, “majareta”, si recuerdas
a este señor, o te es desconocido;
y si mientes, te juro que te acuerdas*

*de mí toda la vida! Conque, ¡listo!
Reflexiona el soldado, el mutismo,
al fin, rompe y dice: -Sí lo he visto....,
¡porque comimos juntos ayer mismo!*

ESTA MAÑANA

*(Poesía ofrendada a la memoria de mi santa madre, que me enseñó a creer y me enseñó a orar) Me he puesto el deber, Dios mío,
de escribir en vuestro honor;
y, aunque Os tengo gran amor,
de mi habilidad no fío.*

*¡Si aquella magna Doctora
llamada Santa Teresa
me asistiera en tal empresa
con su pluma arrobadora!...*

*¡Si el Gran Gabriel y Galán,
sublime vate cristiano,
me infundiera, soberano,
su inspiración de titán!...*

*¡O si fray Luis de León
antor de vuestra grandeza,
me acogiera, con presteza,
en aquesta situación!..*

*Pero, de sus dotes falto,
poco puedo, en honor vuestro
decir, porque no soy diestro,
y, Señor... ¡estáis tan alto!*

*Mas el charco reposado,
que tiene cieno en el fondo,
¡no refleja, en lo más hondo,
cuanto Vos habéis creado?*

*Y, ¿qué nos ha convocado?
Honrarte, Dios Poderoso;
gustar ese Pan precioso
que redime del pecado.*

*Recibir la Comunión
y, ante Vos prosternados,
decir “¡perdón!” , los penados,
y alcanzar la salvación.*

*Mas yo, Señor, me he excedido
pues, en mi reconcentrado,
fervoroso Os he rezado
y, ambicioso, Os he pedido.*

*Aunque, al decirlo, veréis
que esta ambición no es pecado,*

*ya que tenéis ordenado:
“pedid, y recibiréis”.*

*Y he pedido por mi esposa
por mis hijos tan queridos,
por “pajaricos” heridos
que no tienen enramada.*

*Quiero decir, por mis nietos,
tres niños espabilados
que triscan por todos lados
y no pueden estar quietos.*

*Pedí por la Cristiandad
y pedí por sus Pastores;
por los que sufren dolores
o sufren adversidad.*

*Del día, el Sol portentoso;
de la noche, las estrellas;
todas las cosas más bellas,
todo cuanto es más hermoso.*

*Pues voy a ver yo, Señor,
-obra de barro y de cieno-,
si el amor de que estoy lleno
habla por mí en vuestro honor.*

*Va el Ministro a celebrar;
dispuesta está el Ara santa;
vuestra efigie se levanta,
en talla, sobre el altar.*

*La Virtud y Caridad
están bien representadas;
con sus cendales tocadas
hay Vírgenes de Piedad.*

*Del Director la presencia
y de Jefes de Servicio,
es señal de buen auspicio,
clara hasta la evidencia.*

*Otras representaciones;
honorable Sacerdotes
y, de tristes galeotes
o presos, grandes legiones.*

*Pedí por esas naciones,
invasoras e invadidas,
que sacrifican las vidas
por innobles ambiciones.*

Por los que en el acto estaban;

*por los que estaban ausentes;
en fin, por todas las gentes
que mi piedad provocaban.*

*Pero la súplica ahincada,
Os la he elevado así:
“Señor... ¡por ellos!, ¡por mí!....
¡dirigidnos la mirada!*

*“Que vuestra inmensa piedad
se infiltre en los corazones
y de presos, las legiones,
alcancen la libertad.*

*“A los hogares volvamos,
cunda, franca, la alegría
y que retorne aquel día
que de hermanos nos tratamos.*

*“Sea la Patria un emporio,
sea una, grande y libre,
sin que nada la ludibre
sin que sea algo irrisorio.*

*¡Señor!: así he rezado.
Atended la invocación
que, desde su corazón,*

Os elevó este cuitado.

(Santander, Abril de 1940)

AMISTAD

Todo no ha de ser en el mundo –ni en la cárcel- negrura y lodo. Dios tiene también, para sus criaturas, la esplendidez del Sol, las galas de la Naturaleza, el trinar de los pájaros, el aroma de las flores, el cariño de los familiares, la efusión entre las almas nobles....

En el “oasis” en la lejanía inhóspita del “desierto”; el manantial fresco y cristalino que aplaca la sed devoradora, asfíctica, extenuante.

Entre esas bellas cosas, se encuentra la AMISTAD, tan bella y relevante que yo la escribo con mayúsculas y la consideraría la primera si no existiera el “amor de madre” al que, en los afectos terrenos, nada, nada, puede anteponerse, siendo buena la madre y buena la amistad.

Esta tiene generosidades y desprendimientos, de los cuales resulta que, a veces, es uno el oferente y, otras, el ofrecido, el regalador y el regalado...; en la cárcel, naturalmente, con aquellas pequeñas-grandes ofertas y regalos que el triste caso permite.

AL SEÑOR OBREGÓN, HOMBRE BUENO

*Quiero al señor Obregón,
hombre de extraña grandeza,
expresarle con nobleza,
mi ferviente admiración.*

Es el tal un caballero

*de reducida estatura,
que raya a muy grande altura
sin tener porte altanero.*

*¿Que hay dolor?... ¿que hay una cuita?...
pues allí, sin dilación,
llega el señor Obregón
a ver qué se necesita.*

*Si recibe algún dinero,
y otros carecen de él,
va y, en moneda de papel,
lo reparte placentero.*

*¿Un paquete o una cesta
pletóricos de comida?...
pues Obregón, enseguida,
con la comida dispuesta.*

*Y al repartir su vianda,
no profiere ni una queja;
como..., lo que otro deja
y vive, como Dios manda.*

*Es decir, sin egoísmo,
generoso, acogedor,
amparando con amor*

al prójimo, y no a sí mismo.

*Si cual este caballero
todos en la vida obráramos,
la propia dicha forjáramos
y la paz del mundo entero.*

*Pero de distinto modo
al proceder en la tierra,
nos hacemos cruda guerra
y es todo miseria y lodo.*

*Bien haya, pues, Obregón
que, con su conducta hermosa,
nos ofrece, silenciosa
y correctísima lección.*

EN RECIPROCIDAD

*(Al dibujante José Martí Martínez) Tengo por maravilla
de arte extremado
el retrato que, al lápiz,
me ha dibujado.
Y tal ofrenda,
quiero, con “seguidillas”,
corresponderla.*

*De Zeuxis y Parrasio,
griegos y pintores,
imita vuestro lápiz
los esplendores.*

*Y de Rosales,
sus cuadros asombrosos,
tan magistrales.*

*De Zurbarán, Murillo
y del gran Goya
también, también imita
sus magnas joyas.
Tan valiosas
como el color y aroma
de bellas rosas.*

*Que no imite, del Greco
torvas pinturas;
¡parecen esqueletos
con envolturas!
Y no les quito
el valor que ellas tienen
tan infinito.*

*De don Joaquín Sorolla,
ya es otra cosa;*

*son obras acabadas,
tristes y hermosas.
Entre las cuales
hay “marinas”, borrascas
y naranjales.*

*Gracias, amigo Pepe,
por el retrato,
de sublime factura,
aunque barato.
Que haga muchos
más... ¡lejos de la cárcel
y sus cuartuchos!*

DEBAJO DEL RETRATO DE CUÉLLAR DE LA TORRE

*Éste que veis aquí con la cachimba,
y que veréis por ahí con la muleta,
ni es héroe de plaza, con coleta,
ni es archimillonario, sin su bimba.*

*Es un ferroviario-periodista,
modesto informador y reportero,
que lo mismo critica a un mal torero,
que aplaude, con su pluma, a un artista.*

*Vaya a usted mi saludo, compañero
en lides de escritor y de amargura;
y que pronto tengamos la ventura
de ver que bien nos mira el mundo entero.*

DESDE “LA TABACALERA”

*(A don Demetrio Castejón) Existe telepatía,
pues llegó “letrilla”
(verdadera maravilla)
cuando yo os escribía.*

*Mejor dicho, preguntaba
por aquel dilecto amigo
que –haciendo versos conmigo–
a Calderón superaba.*

*¡Ay, querido Castejón!
Me veo en aprieto grave,
pues, sin salir de esta “Nave”,
he de hacer un cronicón.*

*Especie de conferencia...
histórica, está claro,
sobre un tema algo raro
que me agote la paciencia.*

*Para después emitirla
desde una tribuna donde,
donde vuestro amigo Conde
tiene que reproducirla.*

*Pero lo raro del caso
es que, de estudiar no hay medio,
y no tengo más remedio
que fiarme en el acaso.*

*Y también en el recuerdo,
porque abrigo gran empeño
que no me juzguen un leño,
y sí que piensen: “No es lerdo”.*

*Así, pues, ¡fuera temor!
Como Felipe Segundo
-mostrándose algo iracundo-,
quiero mostrar mi valor.*

*Y si él dijo, altanero:
-El tiempo y yo, contra dos-,
repito que “yo, con Dios,
lucho contra el mundo entero”.*

*Encomendadme, pues, a Él,
que si Él abre su regazo*

*sospecho que un exitazo
tendrá...quien fijó el cartel.
Amén.*

*Posdata: ¿Y el querido Cano Mas,
polemista tan ameno,
sigue siéndolo de más
o lo es ahora menos?*



Otros poemas

*Soy un viejo maestro jubilado
que, asiduo, con los niños he vivido,
a ellos les consagré, enardecido,
mi modesto valer en el pasado.*

*Queda de aquel vivir ilusionado,
el perenne recuerdo, que el olvido
(tenaz “demoledor” que siempre ha sido)
ni consiguió mermar; ni ha desterrado.*

*Entre valvas de nácar y de rosa,
y aleteo de blanca mariposa,*

*ELLOS....LOS NIÑOS....MI ILUSIÓN CONSTANTE
forman la concha de la perla mía,
Y sus voces que escucho y su alegría,*

¡del cansado existir son el calmante!

AL MANCO DE LEPANTO

*Honramos tu memoria, gran Cervantes,
y alabamos tu genio peregrino,
ya que, ¡dispuesto así por el destino!
ni honrado ni alabado fuiste antes.*

*Cantor de la ralea de los Dantes,
egregio trazador de buen camino,
insigne moralista, que, con tino,
creaste al vencedor ed los gigantes:*

*Si la mansión ocupas de la gloria,
admite, humana, la que aquí te damos;
merecida la tiene tu victoria
-y como merecida la otorgamos-
¡victoria conseguida noblemente
contra el común sentir de mucha gente!*

DIGNIDAD

*Títulos rimbombantes o sonoros:
¡MARQUÉS DE TAL Y CONDE DE COTILLAS!
¡CAPITÁN GENERAL DE LAS ANTILLAS!
Fue mi difunto esposo. “DE LOS MOROS”*

*se trajo la encomienda; áureos tesoros;
unas raras y extrañas figurillas,
que son –con sus diamantes- maravillas
y valen por sí solas dos tesoros.*

*¡MARQUESA DEL PALMAR Y BARONESA!
¡DIPUTADO YO SOY POR OROPESA!...
¿Qué TÍTULOS TENÉIS o en qué sois diestros?*

*Preguntóme, curioso, un imprudente;
contestándole al punto, complaciente:
YO SOY CONDE, también... ¡y soy MAESTRO!*

CADA UNO A SU MADRE... Y YO A LA MÍA

*¡Madre!... ¿Qué voy a decir
en el “DÍA DE LA MADRE”
que a tu grandeza le cuadre
y que exprese mi sentir?*

*Tanto, MADRE, te diría,
y con tanta devoción,
como –desde el corazón-
digo a la VIRGEN MARÍA.*

Me diste el ser, con dolores;

*con caricias me arrobaste;
con esmero me cuidaste,
y te causé sinsabores.*

*Si enfermaba, la tristeza,
MADRE MÍA, te embargaba;
y si alegre yo jugaba,
me decías: ¡SOL!, ¡RIQUEZA!*

*¡REY!, ¡ENCANTO!, ¡SERAFÍN!....
en derroche interminable
al que tu afecto entrañable
no acertaba a poner fin.*

*Tanto, tanto me has querido,
y tanto, tanto me quieres,
que en esto de los “quereres”,
eres campeón y has sido.*

*Conjunto de perfecciones,
virtud, honradez, nobleza,
hidalguía, gentileza...
¡todo lo bueno, a montones!*

*Y tras esta convicción,
en todo mi ser ahincada,
MADRE, no me resta nada,*

más que una humilde oración:

*¡SEÑOR!: SI MI MADRE BUENA
FUE ALGUNA VEZ PECADORA,
AQUÍ ESTÁ SU HIJO AHORA
¡PARA SUFRIR LA CONDENA!...*

CÓMO MURIÓ

*En plena acción, sospecho que mi hijo,
mi desgraciado Antonio, sucumbiera.
Victima en el hervor de una quimera,
guerreando se perdió. ¡Esto es lo fijo!*

*Diolo un documento, algo prolijo,
por “desaparecido”, sin que fuera
posible concretar “de qué manera”,
al fárrago elocuente que lo dijo.*

*Más se comprendía así la alta odisea:
nieve, hielo, furor, detonaciones;
cejar y acometer; los corazones.*

*Con ardores de brasa en la pelea.
¡Cual tantos hijos de la noble España,
mi hijo querido moría en campaña!*

A MANOLITA CONDE

*Tú que sabes sentir las emociones
sublimes de la más pura armonía,
y que llevas en ti la melodía
reidora de las más dulces canciones.*

*Tú que das a la nota inspiraciones
que, en su germen, acaso no tenía,
y que infundes a la clave la poesía
brillante de la gama de los sonos:*

*Deja que yo sature mis oídos
en el concierto ingente de latidos
que transmite el pentagrama humano
y así tendrán mis versos las grandiosas
y sutiles cadencias misteriosas
que surgen en las cuerdas de tu piano*

UN PIROPO A LA VIRGEN

*VIRGEN DE BELÉN, ¡PATRONA!
Orfebre quisiera ser,
Para poderos hacer
Una preciosa corona.*

*Y ser modista afamada
para haceros los vestidos,*

*bien acabados, pulidos,
sin que les faltara nada.*

*Y un manto de raso y oro,
como otro no hubiera igual,
que valiera un dineral
o un fabuloso tesoro.*

*Zapatos con pedrería
para adornaros los pies,
y besároslo después
o mientras os los ponía.*

*Y, al desbordar mi cariño,
un atuendo primoroso,
que realzara lo hermoso
de vuestro encantador NIÑO.*

*¡Pero no puedo, PRINCESA!,
¡no me es posible, QUERUBE!,
mi fantasía se sube,
mi amor por VOS, me embelesa.*

*Os traigo, sólo, tres cosas,
ofrendas del corazón:
este VERSO, una ORACIÓN
¡y un MANOJITO DE ROSAS!*

HIMNO A ESPAÑA

*(Coro) Cantemos A España,
la patria querida,
el bello país
donde hemos nacido,
donde nuestras madres,
con amor inmenso,
sus besos y abrazos
nos han concebido.*

*Eres, patria hermosa, de tiernas caricias
raudal que no agota sus pródigas venas,
de héroes y sabios tienes las primicias
e historias de todas las glorias terrenas.*

*Tus guapas mujeres supieron y saben
virtud y trabajo gustosas vivir;
y entre perfecciones, ni ocultan, ni caben
las ruinas miserias o el torpe mentir.*

*(Coro)
Cantemos a España.....*

*Las tierras feraces, pobladas de montañas,
amenos jardines y valles preciosos,
son, con los tesoros que hay en tus entrañas,
cosecha y ornato, frutos abundosos.*

*La Industria y Comercio, la Ciencia y el Arte,
lucen esplendores de fijos destellos;
en tu señorío reclaman su parte
y dicen que nadie labora cual ellos.
Que sean tus prendas pureza y armiños,
y se postran todos ante tu nobleza,
que reverenciamos mayores y niños,
¡España adorada!, tu suma grandeza.*

(Coro)

Amemos a España

LA BANDERA

*De la escuela, en la fachada,
la bandera nacional,
agitada por el viento,
no nos cesa de llamar;
(Se repite)*

(Coro)

*Vamos ligeros
hacia la escuela
que la bandera
llamando está.*

*No demoremos
nuestra llegada
y procedamos
a trabajar.*

*Enseña soy de la Patria
a quien debéis venerar
cual me venera el soldado,
que su vida por mí da.*

*¡Soy España....!
y os invito
amorosa a trabajar,
viniendo al instante a clase
que abierta se encuentra ya.*

*Eso dice la bandera,
eso anuncia el tremolar
del lábaro bendecido
sobre la puerta escolar.*

*Y como es la Patria amada
que nos alienta a estudiar,
debemos obedecerla
y no causarle pesar.*

(Coro)

*Vamos ligeros
hacia la escuela
que la bandera
llamando está.
No demoremos
nuestra llegada
y procedamos
a trabajar.*

*¡NADIE!
¿Quién Soy?.... Una institución
cargada de ancianidad,
conocido en la ciudad
de ALMANSA por “Corazón”*

*Por “Corazón” y MAESTRO
que fui de Escuela hace mucho;
profesión en que, por ducho,
se me tuvo, o algo diestro.*

*Más, permitidme que irradie
esta tremenda verdad;
§ ¿Qué seré en la ETERNIDAD?
DON JOSÉ será¡DON NADIE!*

*.... y con ésta confianza,
y con LA FE TAN ENTERA
QUE TENÉIS,
partid con buena esperanza,
QUE ESOTRA VIDA TERCERA
GANARÉIS.*